Dominique Perrault

por Ana Lozano Portillo

Foto © Rui Morais de Sousa

EN TRE VIS TA 05

DOMINIQUE PERRAULT, ES UNA FIGURA RELEVANTE EN LA ESCENA ARQUITECTÓNICA CONTEMPORÁNEA, PRIVILEGIO QUE SE DEBE ENTRE OTROS AL HECHO DE HABER GANADO EL CONCURSO PARA LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS.

Esta entrevista se realizó en el Agora de la UPV el jueves 27 de septiembre de 2007, con motivo de la visita del arquitecto a Valencia para impartir la lección inaugural del curso de la Escuela de Arquitectura de Valencia, en unos minutos robados previos a su conferencia. Casi dos años más tarde, y con la "caja mágica" recién estrenada, se publica respetando el texto original, aunque traducido del francés, con la modesta ambición de acercarnos al personaje y su visión de la arquitectura.

A.L. *Por curiosidad, esta es la entrevista número….*

D.P. Oh! No lo sé, nunca las he contado, afortunadamente!

A.L. *En España goza de una fama extraordinaria…… cual es el papel actual del arquitecto en la sociedad?*

D.P. Pienso que el arquitecto ha reconquistado, no exactamente el arquitecto sino más bien la arquitectura - ya que la arquitectura no la hacen los arquitectos sino un conjunto de personas a las que les interesa la transformación de las ciudades - ha vivido un periodo bastante glorioso, en términos de producción de objetos, incluso en términos de estilo, con el posmodernismo, una especie de reencuentro con el público. La arquitectura se ha transformado poco a poco, ha vuelto a ocuparse de la transformación del territorio, no sólo del centro de las ciudades, no sólo de los bellos lugares, sino también de los territorios complejos, difíciles, abandonados socialmente. La arquitectura vuelve a situarse en el centro de la política.

A.L. *Alguna vez había dejado de estarlo?*

D.P. Claro que lo había dejado! La arquitectura, en la Francia de los años 60, es una arquitectura ligada a la política, pero en una relación de sumisión. Es decir que hay aproximadamente quinientos arquitectos al servicio del gobierno que construyen toda Francia. Erigen los grandes hospitales, levantan las grandes infraestructuras arquitectónicas y urbanas…Esta relación incestuosa con la política fue eliminada curiosamente por Giscard d'Estaing, que fue un presidente conservador, tibio en sus posiciones artísticas y culturales. Nombró ministro a Michel d'Ornano, y éste creó algo único: reunificó el urbanismo y la arquitectura en un mismo ministerio, y declararon la arquitectura de interés público. De golpe la arquitectura adquiere una importancia capital en la promoción pública. Se crean y consolidan los concursos de arquitectura, ésta se abre a los jóvenes arquitectos, haciendo desaparecer el sistema de reparto entre los arquitectos de estado. Este proceso culmina con los grandes proyectos de François Miterrand, donde yo mismo tuve la suerte de construir un colosal proyecto siendo todavía un joven y desconocido arquitecto.

Toda mi generación se caracteriza por esa especie de movimiento de apertura muy fuerte, de encargos, de cultura y experimentación. Los grandes concursos públicos que se originan en Francia empiezan a extenderse por toda Europa, y la arquitectura vuelve a relacionarse con la política, pero esta vez el vínculo es mucho más cultural, propositivo, experimental….Más tarde, con la transformación de las ciudades, en las grandes metrópolis, en las megalópolis a lo largo y ancho del planeta, la arquitectura se convierte en un símbolo, en un icono, con todo lo que eso conlleva, pero se vuelve al mismo tiempo legible, se torna visible, se hace sitio en las pantallas de televisión, se convierte en icono cinematográfico, no se rueda un "James Bond" sin que aparezcan fragmentos de arquitectura contemporánea reconocida….Esto quiere decir que escapa a su obediencia "beauxartiana" para alcanzar un papel mucho más cotidiano en la sociedad y por tanto retomar una relación con el político mucho más directa, a mi juicio todavía insuficiente. En otras palabras hemos pasado en treinta años de una arquitectura "Beaux Arts", es decir absolutamente elitista, a una arquitectura mucho más pública e incluso popular. En Valencia, sin ir más lejos, uno puede pensar lo que quiera de Calatrava, pero es indiscutible su éxito popular. Podemos entrar en consideraciones más serias, incluso estrictamente de estilo, pero

Dominique Perrault

por Ana Lozano Portillo

BLA BLA BLA

Dominique Perrault

por Ana Lozano Portillo

BLA BLA BLA